

Nota de análisis

La COP 26 y después

Desde Glasgow y Buenos Aires

Noviembre 2021



El rito de pasaje: declaraciones, de la promesa a la acción

En el segundo día de la Conferencia de las Partes en Glasgow, se puso una vez más en evidencia la multiplicidad de planos en los que se despliegan estas densas deliberaciones.

Sin hacer una lista exhaustiva, convergen en las sesiones las distintas dimensiones de la arquitectura necesaria para una transformación sistémica: la política -en la arena internacional y en la doméstica-; la dimensión científica, que alerta incesantemente sobre la severidad de los riesgos climáticos y de sus consecuencias; las tensiones dinámicas de la economía, que fijan límites a las incipientes mutaciones; el entramado institucional en sus distintos niveles; la inacabada construcción regulatoria; las finanzas; los saberes técnicos -imprescindibles en la selección del soporte material de la acción- y, como baremo del régimen en construcción, la justicia en cuanto garantía de sostenibilidad.

Así, el lunes 1 de noviembre, se distinguió por la realización de la Cumbre de Líderes Mundiales, con algunas intervenciones destacadas por la claridad de sus enunciados. Esta cumbre tuvo una ceremonia de apertura ("Tierra a la COP") y luego se produjeron las breves declaraciones de los líderes.

Simultáneamente, la agenda del día abrió un espacio para las deliberaciones en torno de las varias cuestiones pendientes, como las relacionadas con el marco de transparencia reforzada y la acción cooperativa

internacional -las cuestiones en torno del Artículo 6 del Acuerdo de París-, estas últimas en las que algunas Partes han puesto y ponen particular énfasis en cuanto resultado imprescindible de las sesiones.

Por su parte, en la Cumbre de Líderes, el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, fue extremadamente duro al advertir que, si bien algunos anuncios recientes de acción podrían dar la impresión que el mundo (los países) está en línea para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París, esto representa solo una ilusión, aseveró. Y advirtió que, si los compromisos de las Partes al final de esta COP resultan ser insuficientes, los países deberán entonces re-visitarse sus planes (las Contribuciones Determinadas nacionalmente) cada año y no cada cinco como está acordado, hasta que se consiga asegurar el objetivo de 1.5°C, se hayan eliminado completamente los subsidios a los combustibles fósiles, el carbón haya dejado de usarse (y producirse) y el carbono tenga un precio.

En este espacio fue interesante observar el contraste entre las declaraciones de dos representantes de la sociedad civil de países en desarrollo, una de Samoa que subrayó el poder de la palabra para "cambiar los mundos", poniendo énfasis en el valor de la palabra y del diálogo para enfrentar la crisis climática, y la otra del Amazonas, que llamó a terminar con "las palabras huecas". Paradójicamente, ambas tienen razón. El diálogo y el entendimiento de las cuestiones en juego, poder darles un nombre a las cosas, son imprescindibles para encontrar una solución colectiva al desafío del cambio climático. También es necesario, empero, evitar la oquedad de las declaraciones y la multiplicación de promesas incumplidas, lo



que Bolivia -en la sesión anterior de declaraciones de apertura- denominó la "historia de promesas rotas".

Las declaraciones, claramente de distinto tenor, y formuladas en distintos ámbitos, convergen en la necesidad de ambición en la acción y difieren en los caminos para lograr las exigentes metas acordadas.

Como ejemplo, en una cuestión particularmente contenciosa, como la de las finanzas climáticas, la Primera Ministra de Barbados, Mia Mottley, caracterizó la brecha en materia de mitigación, financiamiento y finanzas para la adaptación, como "inmoral e injusta", mientras el Primer Ministro de la India, Narendra Modi, urgió a los países desarrollados a proveer un billón de dólares de financiamiento climático tan pronto como sea posible y propuso un sistema para hacer el seguimiento de los fondos del financiamiento climático para presionar, de ese modo, a los países desarrollados que no han estado a la altura de sus compromisos financieros. Un reclamo por incumplimientos financieros que resuena fuertemente en los países en desarrollo, que atraviesan hoy una profunda crisis por el nivel actual de su deuda externa en medio de la pandemia. Como contrapartida, el Primer Ministro de Italia, Mario Draghi, hizo un llamado a la COP 26, urgiendo al uso inteligente de las decenas de billones de fondos privados disponibles, para lo cual, aseguró, es necesario que el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo, compartan los riesgos que el sector privado, por su cuenta, no puede afrontar. Como se ve, dos abordajes diferentes que requieren considerables esfuerzos para que puedan converger, la mayoría de los cuales necesitan de reformas que no pueden materializarse directamente en el ámbito de

una COP, a pesar de la importancia de lo que allí está en juego.

En otro plano, el de las negociaciones sobre los textos aún en cuestión, iniciaron sus deliberaciones el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico y el Órgano Subsidiario de Ejecución. En el primer caso se pusieron en marcha discusiones sobre los ítems de la agenda correspondientes al Artículo 6 del Acuerdo de París; a los Asuntos Metodológicos bajo el Acuerdo de París: tablas de reporte para los reportes de los inventarios nacionales; reportes tabulares comunes sobre el soporte proveído y movilizado, necesitado y recibido; y el Trabajo Conjunto de Koronivia sobre Agricultura.

En el ámbito del Órgano Subsidiario de Ejecución, en tanto, se retomaron las deliberaciones sobre los Planes Nacionales de Adaptación, el Mecanismo de Implementación de Varsovia (WIM) en materia de pérdidas y daños, un asunto central para un número considerable de países expuestos a los fenómenos del cambio climático a los que no es factible directamente adaptarse, y a las cuestiones de desarrollo y transferencia de tecnología relacionadas con la evaluación periódica del Mecanismo de Tecnología y el alineamiento de los procesos relacionados con la revisión del Centro y Red de Tecnología del Clima.

Como se observa, existen cuestiones diferenciadas en el tratamiento de lo manifestado en el segmento de alto nivel, pero complejas y susceptibles de contener perspectivas muy diferentes. Cuestiones que requieren además un trabajo sostenido de análisis y formulación de propuestas que demanda el fortalecimiento continuo de capacidades y el seguimiento sostenido.



Referencias bibliográficas

- IISD (2 de noviembre de 2021). *Earth Negotiations Bulletin*. Vol. 12 No. 783.
- UNFCCC, acceso en: <https://unfccc.int/conference/glasgow-climate-change-conference-october-november-2021>